

LA VOZ ANTI-FASCISTA

Publicación Quincenal del Consejo Local de Solidaridad ANTI-FASCISTA de

TAMPICO Y CD. MADERO.

Registrado como Artículo de 2da. Clase en la Oficina de Correos de C. Madero, Tamps., el día 28 de Junio de 1938.

EPOCA I.
NUMERO 3

CD. MADERO, TAMPS. JULIO 15 DE 1938.

Responsable.
ESTEBAN MENDOZA.

El Partido de la Revolución Mexicana.

Con fecha 10. de Abril del año en curso se constituyó el Partido de la "Revolución Mexicana que como su nombre lo indica no puede ser más atrayente, pero que nosotros encontramos una gran diferencia por motivo de que hay una demaciada distancia entre la palabra revolución y los individuos que lo forman, porque ni el partido ni es de la revolución, ni las personas que lo integran son revolucionarios.

El hecho señalado, no es mas que un cambio de nombre porque el conglomerado de hoy en el seno de ese partido es el mismo de ayer que formaba el P.N.R. y que por su istorial sucio, corrompido y sostenedor de la dictadura callista, debió desaparecer—en apariencia de la vista del pueblo mexicano.

La conducta reproable del anterior P.N.R. será la misma del hoy P.R.M., por su misma estructura, por su mismo programa, por sus mismos actos que no tardará el pueblo de México en presenciar y por sus mismos hombres que lo componen y dirijen.

Para mejor barniz, se ideó la forma de arrastrar al seno de ese partido a los factores obrero, campesino y soldado, quienes los primeros por la voracidad de sus líderes que siempre andan a caza de puestos lucrosos, no vacilaron en marcharse con un mejoramiento que ni hoy ni mañana por la acción de ese mismo partido podrán obtener, y al segundo con una fermentada democracia y una gran dosis de adulación lograron lo que se proponían, tener a la masa en conjunto para moverla según sus deseos y formar el peldaño más sólido para su ascenso.

Después de esto viene lo peor: La orden que como toda orden emanada del mandón, hay que obedecerla. Esta es dada por la C. T. M., en circular Núm. 109. que en su parte septima dice: "De conformidad con la resolución adoptada por nuestro Primer Congreso General Ordinario, TODOS LOS MIEMBROS DE LAS AGRUPACIONES QUE PERTENECEN a la CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE MEXICO TIENE LA OBLIGACION DE SER MIEMBROS del PARTIDO de la Revolución etc." El estatuto del P. R. M. establece la obligación que tenemos de contribuir para su sostenimiento". "Tomando esto en cuenta y con apoyo en la resolución de nuestro Primer Congreso, el VII Consejo Nacional resolvió QUE TODOS Y CADA UNO DE LOS MIEMBROS de la C.T.M. DEBEN APORTAR el MEDIO POR CIENTO mensual de sus salarios etc." Como se vé, obligados a formar parte de un partido que ningún mejoramiento puede traer al pueblo que forman los tres sectores de que antes hablabamos, como si esa masa no tuviera el derecho de pensar libremente. Obligados a sostener con parte de los exiguos salarios de que disfruta el trabajador mexicano, no a un partido, si no a un grupo de zánganos que están al frente del P.R.M. y que pomposamente se titulan revolucionarios.

AVISO

Suplicamos a los compañeros a quienes les hemos estado mandando el periódico, se sirvan avisarnos si desean seguirlo recibiendo y que cantidad de ejemplares desean, con el objeto de ampliar el tiraje.

ASESINATOS DE NO COMBATIENTES y Agresiones fantasmas

La Guerra Totalitaria Fracasa en nuestro País

La guerra totalitaria, macabra invasión de teorizantes del crimen, ha fracasado en nuestro país. Sus objetivos son, esencialmente los de producir el pánico un pánico mortal entre la población civil, a fin de aniquilar el espíritu de resistencia y producir el derrumbamiento de la retaguardia. A ese efecto, ninguna agresión resulta excesiva o prohibida. Todo es lícito para la barbarie totalitaria. Lo mismo ametrallar en vuelo rasante a la población civil que evacúa una plaza, que destruir escuelas y hospitales, asesinando centenares de niños, de mujeres y de enfermos.

Suman centenares los bombardeos que con tales objetivos han realizado los mercenarios del fascismo, contra nuestros pueblos y ciudades. Los recientes crímenes de Alicante y de Granollers, son simplemente actos de la misma serie. Desgraciadamente, no han de ser los últimos. Hasta que no expulsemos definitivamente a los invasores y aplastemos por completo a los facciosos, tendremos que sufrir periódicamente estas explosiones de barbarie.

Pero, ¿lograron acaso sus objetivos? ¡NO! Puesto que se mantiene intacta la moral de nuestra retaguardia; puesto que no existe el pánico ni cede en lo más mínimo la voluntad de resistencia y de triunfo que anima a nuestro Pueblo, los asesinatos totalitarios han fracasado. Si algo han logrado, es hacer más intenso el odio popular contra su sistema, contra su moral, sus métodos. Y ese odio, sepálo los verdugos, es también una fuerza.

Tampoco lograrán ningún resultado positivo de amedrentamiento, los bombardeos efectuados, o por efectuar, sobre poblaciones francesas de la frontera y aun contra villas del interior de Francia.

No es ésta una nación a la que puedan intimidar los desplantes del fascismo que intenta implantarse en España, y la indignación que las nuevas agresiones, realizadas por los aviones desconocidos en territorio francés, ha desencadenado entre la masa obrera de Francia, así como las medidas adoptadas oficialmente, demuestran que lejos de

(pasa a la 4a. plana.)

A Los Camaradas Afines.

Después de un largo receso de inactividad, volvemos nuevamente a nuestro puesto, pero con la ventaja de que anteriormente la prensa que estamos utilizando estaba en mejores condiciones.

Esta prensa es la misma que utilizó nuestro extinto camarada Librado Ribera y donde se imprimieron los voceros "El Pequeño Gran de", "Sagitario" y "Avante", es la misma que en época del régimen Callista y su compinche Emilio Portes Gil, el soldadón Eulogio Ortiz después de haber golpeado al honrado anciano y viejo revolucionario Librado Rivera, saqueó dicha imprenta llevandosela a su cuartel y mas tarde la depositó en las oficinas de Bienes Nacionales de donde se nos devolvió con des-

perfectos considerables, piezas perdidas, se robaron el motor que la movía, el tipo, la mayor parte de él no nos fue entregada.

Tiempo después conocimos algunos en las imprentas de la localidad. Esta es la causa de que nuestro vocero salga a la imprenta. En una palabra, todo en la imprenta está incompleto, por esta razón, nos estamos dirigiendo a nuestros amigos y compañeros que, aquellos que tengan un implemento de imprenta y con especialidad tipo, nos lo cedan y nos lo remitan para así mejorar "La Voz Antifascista. Sabemos de algunos grupos en el país, tienen estos artículos por lo que dejamos a ellos la palabra.

La misión Histórica de España

Por Juan López.

(Continuación. del Anterior)

Otro problema era el del feudalismo económico-agrario español. Ningún país puede soñar en hacer una revolución, no una revolución social, sino una revolución democrática burguesa, sino resuelve primero el problema de la tierra, si no termina con el feudalismo, si no acaba con la centralización de las propiedades de la tierra, repartiéndolas equitativamente a los trabajadores, a los agricultores, para que se conviertan desde el punto de vista burgués, en una clase, en la clase burguesa; para repartirlas a las Colectividades de trabajadores, si se trata de una revolución de tipo social. Pues bien, tampoco la República resolvió aquel problema, como no resolvió el de la burocracia y el de la Iglesia.

Pero había también otro problema fundamental, y es la estructura política del Estado español. La monarquía no fue nunca un Estado ni moderno ni viejo. No fue nada más que un engranaje de agentes policíacos persiguidores de la clase trabajadora. Toda la fuerza del Estado español descansaba sobre la policía y sobre la Guardia Civil, y la policía y la Guardia Civil en España no eran agentes para mantener el orden ni para hacer respetar la ley, ni para mantener un Estado Moderno y progresivo. La policía y la Guardia Civil en España estaban para perseguir a la clase trabajadora y escribirla a palos cuando ésta se levantaba tratando de conquistar unas reivindicaciones. Era un problema de justicia el que la República, si quería crecer con el apoyo de las masas populares, que eran las masas obreras, terminase con la policía y con la Guardia Civil, con el Estado policíaco, que, al final, el 18 de Julio de 1936, con todas las mejoras que se han concedido a estos cuerpos, fueron los que se convirtieron en los puntales de la reacción fascista en España.

Y otro problema fundamental, era el problema de las reivindicaciones de las clases trabajadoras. Todos los republicanos de medias tintas y de tintas fuertes, radicales, en España, desde el momento de la proclamación de la República afirmaron que la República, si no venía a ser garantía de los intereses de la clase trabajadora, si no venía a modificar las leyes y a dar al proletariado español los instrumentos legales y las posibilidades económicas para desenvolverse, para convertirse en la clase fundamental de la República, la República no será absolutamente nada. Era obligado, pues, si la República había de tener un contenido revolucionario y una base sobre

la clase trabajadora, acomodar el problema de las reivindicaciones de la clase trabajadora, dar facilidades para que todos los problemas planteados por la clase trabajadora se resolvieran con arreglo a los intereses de clase, no del capitalismo, y enfrentarse airadamente contra todas las maniobras de la reacción capitalista proyectadas contra la clase trabajadora, por que sabían que atacando a los trabajadores atacaban los intereses de la propia República. ¿Cómo resolvió la República todos estos problemas? Muy pa-recidamente a como están resolviendo el problema de la guerra de España en la guerra y Francia en el Comité de No Intervención.

Hubo un pacto que tenía tras de sí a todo el pueblo, a un pueblo audaz, despierto y dispuesto a llevar a España a una altura de gloria; era el pacto que había impulsado el movimiento revolucionario desde el punto de vista de la República: pacto de San Sebastián. Era el respeto a la República Federal aceptada y requerida por todos los verdaderos republicanos de España, porque el auténtico movimiento republicano español, es federalista, fundamentalmente federalista. Pues bien, yo recuerdo haber presenciado, en la plaza de Maciá, antigua Plaza de San Jaime, donde hubo permanentemente una multitud esperando que pasara un personaje de la República para aplaudirlo; yo recuerdo haber visto desfilar a Marcelino Domingo y a De los Ríos, delegados del Gobierno de la República para actuar ante el Gobierno de la Generalidad, para actuar ante Maciá y hacerle doblegar y desistir ante la posición justa que había adoptado Cataluña desde el primer día proclamando la República Catalana.

Y bien, ¿vosotros habéis visto alguna vez que se haya hecho una revolución sin seccionar lo que es necesario extirpar del cuerpo donde se quiere hacer una revolución? ¿Vosotros habéis visto alguna revolución donde no se haya destruido algo, donde no se haya matado algo, donde no se haya destruido aquello que viene a destruir a la revolución? ¿Habéis visto alguna vez alguna revolución sin revolución? Pues eso es lo que fue la Revolución española: una revolución sin revolución. Porque todas las revoluciones, primero se hacen, y después de hacerse se edifica el ideal, se construye la nueva vida y la revolución se convierte en una realidad al servicio del pueblo que la ha hecho.

Pero en España no se hizo así. En España antes de hacer la revolución se quiso legalizar la revolución. Antes de destruir la burocracia, antes de quitarle todo el poder económico a la Iglesia, antes de destruir el Estado policíaco que era España, antes de destruir el feudalismo, antes de impedir la acaparación de la tierra explotando a los campesinos españoles, antes de permitir que el capitalismo ganara terreno e impidiera que la clase trabajadora se conquistara por su pro-

pio esfuerzo aquello a lo que tenía derecho, antes de hacer todo eso, se quiso discutir en las Cortes Constituyentes, sin tocar para nada lo que era fundamental, necesario destruir para que fuera posible la estabilización de la República. Se convocaron unas Cortes Constituyentes y fueron unos representantes legítimos herederos del entusiasmo popular, con sus actas de diputados, a discutir en las Cortes la estructuración legal de toda la República y todos los derechos que correspondían al pueblo y al proletariado español.

Y naturalmente, como la República no había destruido a sus propios enemigos, como no había inutilizado los poderes económicos, morales y políticos que habían de moverse contra la República, estos poderes hicieron acto de presencia en las propias Cortes Constituyentes de la República y en presencia de los representantes de la revolución, en presencia de los auténticos representantes del espíritu popular revolucionario español, que fueron con sus actas de diputados a las Cortes Constituyentes, allí, en sus propias narices, en sus propias barbas discutieron si era posible que se hiciera la revolución, discutieron el poder que tenía la revolución española, el poder que tenía la República, el poder que tenía la clase trabajadora y se les dio beligerancia y discutieron con ellos y naturalmente que por el número, las Cortes Constituyentes sacaron adelante muchos proyectos que entrañaban la solución de los problemas de la revolución española, pero desgraciadamente, desde el punto de vista de una legalidad aparente—porque nada del contenido revolucionario de la Constitución elaborada en las Cortes Constituyentes de la República ha llegado a la clase trabajadora ni al pueblo español, pues antes de llegar a ellos ha sido saboteado ha sido, ahogado, inutilizado por los propios enemigos de la revolución que vivían espléndidamente esperando la hora de dar el golpe definitivo contra esa propia legalidad de la República. Y por eso creció, al amparo de la propia República, y de la propia democracia, el movimiento fascista español.

No nos podemos quejar a nadie; no hay nadie que tenga derecho a quejarse de nada; todos hemos sido responsables de que las cosas sucedieran así. No se puede ser demasiado bueno, demasiado ingenuo, ni dejarse llevar en las alas del optimismo, si no se tiene un fuerte sentido de la realidad y se aplica ese sentido de la realidad para lograr aquello que fundamentalmente perseguimos.

En lo que se refiere, por ejemplo a las reivindicaciones de las clases trabajadoras, ocurrió un fenómeno que quiero exaltar en pocas palabras. El 14 de Abril se proclamaba la República y el día 15 apareció una declaración del Gobierno firmada por Alcalá Zamora, en la

cual se decía que el capitalismo no tuviese ninguna clase de temor, porque la República no iba a tentar contra los intereses privados de nadie. Era una declaración de garantía para los intereses de la pequeña burguesía y de la grande burguesía española; la República no iba a tentar contra los intereses de nadie. Y una parte del capitalismo se amparó en aquella declaración de garantía a sus intereses, pero la otra parte no; otra parte del capitalismo inició una fuga de España, comenzaron a salir capitalistas, comenzó a salir el dinero. Ya recordaréis todos la gama de persecuciones realizadas contra los que evadían capitales de España.

Pero además de llevarse el dinero, se hacía algo que es lo mismo que llevarse el dinero, que era paralizar las industrias, paralizar las obras con el fin de crear una citación difícil a la propia República desde el punto de vista del orden, desde el punto de vista de las garantías y de la conformidad que a la clase trabajadora le ofreciese la propia República.

Las dos organizaciones obreras que en España han existido siempre, estaban en una, posición distinta. Todo el movimiento socialista que controlaba la Unión General de Trabajadores, apoyaba directa e indirectamente, en todos los órdenes, al gobierno de la República y a la República. Pero el movimiento anarco-sindicalista, la Confederación Nacional del Trabajo, que no tenía ninguna responsabilidad en el poder, que no prestaba ningún apoyo directo al Gobierno de la República, comprendía los problemas de la lucha de clases en forma muy distinta a como en aquellos momentos los comprendía la Unión General de Trabajadores dirigida por el partido Socialista. Y el fenómeno de represión económica iniciado por el capitalismo español, por una reacción española, para ir minando las bases de la República, no hera acogido lo mismo por un sector de la clase trabajadora que por el otro. Los trabajadores de la Unión General, disciplinados a la responsabilidad del poder, aguantaban y resistían la ofensiva capitalista, con la esperanza de que el poder republicano terminase con aquella persecución y diera garantías a la clase trabajadora.

(Continuará.)

El Anarquismo es una Solución.

(Continuación del Nú. anterior)

Hay en estas disquisiciones negativas dos mitos: el mito de la espontaneidad y la fe en las masas. Nosotros no renegamos del uno ni de la otra, pero creemos que es mejor conducta la del que fía en la propia voluntad y en la propia fuerza.

Y porque creemos en la propia voluntad y en la propia fuerza, exhortamos a resaltar el aspecto positivo y constructivo del anarquismo, puesto que en lo negativo, la crítica al orden capitalista y estatal, hemos triunfado en toda la línea. Lo que ahora nos hace falta, no es demostrar que vivimos en un mundo insoportable, sino que somos capaces de hacer los cambios de un mundo mejor. Y ese es el programa, ese es el plan de acción, ese es el imperativo de esta hora, que se hora pasajera, tengámoslo en cuenta.

Para que nuestro programa, plan o como se quiere llamar, tenga el máximo alcance colectivo, lo es mejor la consigna previa, cuando es posible examinarlo y meditarlo, que la proyección en plena revuelta, cuando no hay tiempo más que para combatir.

Hemos combatido siempre el afán de algunos compañeros en trazar utopías del mañana libertario y en prever los detalles del desarrollo de los acontecimientos. Lo hacemos cuando la revolución, como hecho concreto, no llamaba a las puertas y podíamos interpretar aquellos afanes como pasa tiempos. Ahora no se trata de prever lo que será la sociedad del año 2,000, sino lo que queremos que sea hoy mismo.

mañana, dentro de muy pocos meses o años, en determinado país, cuyos habitantes, recursos, naturaleza se conocen. Y de lo que seamos capaces de decir al respecto depende en buena parte nuestro porvenir, el porvenir de nuestras ideas y el porvenir de los pueblos.

No nos asustamos de las palabras, pues saber lo que se quiere y saber adónde se quiere ir no es ciertamente nada anarquista ni ante revolucionario, ni balagastamos el tiempo en infantilismos como el que se manifiesta en la negación de los programas, lo que lógicamente nos llevaría a la negación de la organización, de los acuerdos, de la acción mancomunada y a la masturbación intelectualista sobre problemas de teología.

Somos anarquistas y somos revolucionarios porque queremos algo que no existe y algo que debe existir. Ese algo debe existir no es una entidad metafísica, sino una realidad palpable y concreta, una afirmación. Y una afirmación no está en pugna ni con la revolución ni con la anarquía.

Allá el individualismo con sus gustos y sus teorías. Nosotros no somos individualistas, aun cuando seamos conscientes como el que más de la propia individualidad. Pero que comunistas, anarquistas, miembros de la F. A. I. y de la C. N. T., nos salgan ahora cortando cabellos en cuatro sobre mayorías y minorías, anarquía sin programa sin organización, sin acuerdos, etc., etc., nos parece un poco fuerte.

LUIGI FABBRI.

Administración.

Entradas.

Sobran de del manifiesto 1.º de Mayo, 9.75; Lucía Vázquez, 0.50; M. C. Fuentes, 1.00; M. del Río, 1.00; Florentino Ibarra, 0.50; Julián Juárez, 0.50; Trinidad López, 0.50; M. C. Fuentes, 2.00; M. del Río, 2.00; Lucio Vázquez, 2.00; E. Méndez, 4.00; José Ortiz, 1.00; Florentino Ibarra, 0.50; G. López, 1.00; Justino Carmona, 2.00; E. Méndez, 1.60; Esteban R. Méndez, 0.20; Valentín Garriga, 0.20; R. Castillo, 0.10; José Cabrera, 0.10; Santiago Cabrera, 0.50; Macdonato Ruvalcaba, 0.30; A. Mein, 0.20; F. Balderas, 1.00; J. Concepción Rocha, 0.50; Ángel López, 0.50; F. Balderas, 1.00; Manuel García, 1.50; Joel Guerrero, 4.00; F. Balderas, 4.00; Benjamín Villa, 5.00; Ignacio Méndez, 2.00; Telesforo Guerrero, 0.50; Mauro Padrón, 0.15; Román González, 0.20.

Total, 58.60.

Salidas:

Madera para cajas 1.00, Compra de papel y abarrotar para el primer número 10.90, por cepillar una rama

8.00, pago por el Apartado, 2.00, Franqueo del primer número 1.46, Llave del Apartado, 1.00, papel para el 2.º número, 11.35. Ayuda al camarada cajista por la formación de los dos números, 36.00; un sello, 2.50; franqueo del 2.º número, 0.86.

Suman las entradas	58.60
" " Salidas	75.07
Déficit	16.47.

El Genio Militar

Vense todos los días graves personajes, con la apariencia y la reputación de hombres de seso, decir con tono magistral que los cuatros más grandes hombres de la tierra fueron Alejandro, Aníbal, César, y Napoleón. ¡Cómo! ¡En nuestro siglo, en medio de hombres ilustrados, se puede decir sin excitar la risa tan transnechadas necesidades! Se conserva ese fetichismo hacia los conquistadores, esa admiración ciega y vana, por el llamado genio militar.

P. LERO Y BEALIEU.

La Juventud, la Guerra y el Fascismo

Profundo es el abismo que se abre entre nuestra concepción social y la del fascismo. Múltiples los motivos que nos impulsan a la lucha contra la barbarie entronizada en sus regímenes, y que por la fuerza de las armas, utilizando como instrumento de sus ambiciones a unos militares traidores y cobardes, pretende imponernos a todos los españoles para agrandar así su campo de acción en futuras empresas contra otros pueblos libres todavía de esa pesadilla fatal. Causas políticas, sociales y económicas son las que mueven en último acelerado a todos los antifascistas de corazón para oponer un valladar inexpugnable a los enemigos de la civilización que se han lanzado a la conquista de la tierra y la destrucción de sus ciudades, villas, aldeas y cuanto signifique progreso y cultura en la relación de los pueblos.

Bajo la égida de un dictador cayó Italia, primero, Alemania, después. La primera aumentó sus dominios apoderándose de Abisinia, la segunda anexionando Austria a su jurisdicción, y las dos juntas, pretenden adueñarse de España para luego enfrentarse con las que todavía defienden y mantienen los fueros de la Libertad y la Justicia.

El mundo se divide en dos concepciones ideológicas. A un lado el fascismo con toda su secuela de crímenes y atropellos al derecho de gentes; al otro lado, la justicia social, la libertad de los pueblos a regir sus propios destinos y el respeto mutuo en el intercambio de sus relaciones. Ambas partes se encuentran frente a frente y la lucha está declarada por cuál de las dos prevalece. Al compás de la lucha en España, mantenido por los ejércitos italiano, alemán, y en China, víctima también del fascismo japonés, la conciencia de los pueblos se despierta y rebela contra las agresiones de las dictaduras fascistas que a sangre y fuego pretenden imponer sus métodos y procedimientos. El mundo vibra en un sólo clamor contra los tiranos que tras de esclavizar sus pueblos quieren imponer el dogal al cuello a los que, por razones de ética social repudian su sistema.

En los más apartados rincones del Globo, suena el grito de guerra al fascismo. En las ciudades más importantes de Europa y América, la muchedumbre aglutinada en mítines y manifestaciones monstruosas, reclama "armas para la España que defiende su independencia" y "ayuda a China, víctima de la codicia del Japón". La cruzada emprendida contra ROMA-BERLIN-TOKIO, agresores directos de los pueblos democráticos, tiene una significación cuyo alcance no podemos predecir, pero al declarar que encarna el principio del derrumbamiento fascista, como idea y como régimen.

La Juventud mundial no puede sentirse indiferente y aparecer neutral en el litigio planteado. Por razón de su propia existen-

cia ha de encontrarse en la vanguardia de la lucha contra las fuerzas negras de la reacción. La juventud española ofrece un ejemplo digno de admiración, eligiendo los jóvenes de los demás países y pronto el exterminio de esta sombra tétrica que se cierne sobre el mundo, se a un hecho. La consigna social hace tiempo lanzada por el proletariado internacional ha de tomar arraigo en la conciencia de todo joven digno de llamarse tal. "Guerra a la guerra"; ésta es la consigna que la juventud mundial, por su razón de ser, ha de hacer suya propia, si pronto no quiere convertirse en un émbolo más de la máquina que aprieta y estruja retorciendo el pensamiento humano. Establezcamos un parangón entre los jóvenes sometidos a la tiranía fascista y los que viven libres del opresivo régimen que combatimos. Mediten todos la razón que nos asiste y tendrán a buen seguro la solución que necesitan.

Juventud es vida, alegría, amor. Es la fase que el ser humano aprecia más en el transcurso de su existencia. En ella sentimos los mayores estímulos de vivir, porque entonces la naturaleza pujante y vigorosa nos sorprende y muestra el camino de la felicidad. Con la ilusión de ser jóvenes un día, vivimos cuando niños, con la de haberlo sido, cuando la frente se nos cubre de arrugas y el temblor de las manos nos dice que ha llegado nuestro ocaso. Juventud, es la supremacía asiración de la vida, pero la juventud en régimen fascista es la negación de la vida misma. Los pueblos libres cultivan su juventud para llevarla al logro de sus aspiraciones, vivir felizmente esta etapa transitoria. El fascismo, la cultiva para llevarla a la guerra, a la destrucción y la muerte.

El fascismo criminal y asesino pretende envolver al mundo en una ola de tristeza y desolación, quiere truncar en flor la máxima aspiración del ser humano: vivir felizmente su sueño juvenil. Los jóvenes españoles estamos oponiendo un dique a esta corriente desoladora. Luchamos porque nos obligan a ello, para garantizar el amor, la alegría y la vida de los demás jóvenes. Un tercio de España derrama su sangre contra los dos tercios restantes y dos naciones poderosas, pero lo hacen porque las circunstancias así se imponen, y en esta dura pelea, la juventud mundial no puede dejarnos solos. La lucha no es de un Estado con otro, no es el pedazo de tierra que se disputa, son otras las causas que la originan; en ella dos cosas se dilucidan: la vida feliz y sonriente de una juventud libre, o la existencia mustia y triste de una juventud que ha de servir para llevar al matadero de la guerra.

El fascismo no sólo pelea en España, la guerra la ha declarado a todo el mundo. Aprestémosle la

[Pasa a la 4.ª plana.]

No se fusilan las ideas

No temáis expresar en público todo vuestro pensamiento. Única mente a esta sola condición somos buenos y grandes. Pensad y suscitad ideas alrededor vuestro. Amad el pensamiento de los otros cuando corresponde al vuestro y respetadlo cuando os es contrario. Es necesario comprender también lo que es causa disgusto. Es una ley criminal, —y sé que hablando así incurro en un delito que cometo con satisfacción y alegría— es una ley criminal, repito, la que castiga con la cárcel o la muerte al hombre que habló o escribió contra las opiniones más aferradas a nosotros, contra nuestros sentimientos más caros, contra la fe más sincera. La aplicación de semejante ley es una vergüenza y un oprobio para la humanidad entera. Es monstruoso, es estúpido castigar con una pena de prisión un artículo de un diario. ¿De qué modo puede rebatirse? ¿Como se podrá discutir con un hombre encerrado en la cárcel, como puede convecérselo que no tuvo razón? ¿Les acordáis el supremo sacrificio de sufrir por todas sus ideas. ¿De qué manera podríais oponerles las vuestras, aun siendo mejores si no es costó el menor sacrificio, ni el más mínimo dolor? A la par que la intolerancia religiosa, detestamos la intolerancia política y moral, y se deben abolir todas las leyes, contra los sacrilegios, aun siendo civiles.

Si las palabras son tan peligrosas, combatidas, pero con otras tantas palabras.

Anatole France.

Asesinatos de no Combatientes.

(viene de la 1ª. plana.)

Infundir miedo, lo que Franco logra es concitar contra él la antipatía y el odio de todo el mundo.

Ojalá que las rotundas lecciones de estos hechos incalificables puedan servir para que los gobiernos se percaten del peligro que representa abandonar a la España republicana a sus propios recursos.

¡Obreros del mundo! intensificar vuestra labor de solidaridad hacia la España leal y actual para que cese la farsa de la No Intervención!

¡¡laboremos por la victoria del pueblo!

S. V.

Trabajador

Si el contenido de este vocero es tá de acuerdo con tu sentir y tu pensar, contribuye a su sostenimiento.

Cualquier cantidad por pequeña que sea, nos servirá de mucho para la vida del mismo.

A España no Lograrán Encadenarla los Regimenes Totalitarios

Por David Antea, Gobernador de Ciudad Libre.

Los españoles son, quizá, la única promesa efectiva que le queda a la Europa decadente. Fuerza real, compacta, homogénea, ningún ciclón reaccionario logrará abatirla. Saldremos de este horroroso bautismo de sangre con la pujanza y esplendor precisos. Nuestra pureza espiritual, forjada en el fuego y la sangre que hoy devasta a la mayor parte de las regiones españolas, irradiará, sobrepasando las fronteras, sobre todos los países de la Europa occidental. Y la salud de las almas anésteas o dormidas, se producirá rápidamente. Es más: se ha producido ya. Cualquiera observador sagaz que recorra estos días Europa podrá constatar como, tras los viajes cansinos y abandonados de la rebeldía. Es la insurrección de los esclavos que fermenta y se agiganta. La calma relativa, lograda a base de discursos reformistas pronunciados por líderes acomodaticios, se romperá un día. Los diques que han de sostenerse a base de parches incensantes sólo sirven para hacer más vasta la riada. Una hora cualquiera se agrietan, estallan, y en su loca carrera, el torren de avasalladotroncha por la base hasta las fortalezas más pétreas.

Por estas mismas razones nuestra guerra alcanzó desde los primeros momentos tonalidades de fuego. Tan amplia y honda fué la tragedia de las clases menesterosas como aguda y vasta la explosión. Aquella disipación perpetua, o mejor orgía de los potentados; aquel escarnio de que se nos hacía objeto a los de abajo, tenía, ineffectivamente, que desatar las naciones y encender los odios. El plomo de los fusiles, repartido con verdadera prodigalidad entre los campesino y obreros, iba, hora tras hora, labrando el surco de la rebeldía.

Los que gritan hoy, o se encogen asustados ante el espectáculo que ofrece España, debieran haberlo hecho cuando aun era tiempo. Hoy no; hoy hay que olvidar el sentimentalismo, sentirse fuertes audaces, hacer la guerra sin pararse a analizar las derivaciones que puedan desprenderse de ella. Y poner en nuestros actos una fe sin mácula ni veladoras, una austeridad y rectitud inigualada. Es demasiado importante el hecho que se ventila para que nos dejemos empujar y hasta envolver por las viejas costumbres de una sociedad que muere.

El revolucionario, para serlo, tiene que ahogar sus necesidades y ver solo las de los demás. No se per tenece. Es de los otros, de los que quieren ser libres porque siempre estuvieron cargados de cadenas. Esa redención que bulle en millares de pechos tiene que espolarlos constantemente, no dejándonos des cansar; ser ejemplos vivos, airones que flotan para ejemplo de pusilánimes y cobardes.

Si en horas de mayor dureza, en que sólo desafiáramos a todos los tiranos de la tierra, supimos mantener encendidos los tizones de la re-

beldía, no hay razón para cavilar hoy. Ello sería doblemente injustificado. El que se vea atacado de parálisis conformista que se retire; estorba en el escenario de la lucha.

Puede huir lejos, marchar allí donde los tiranos se confunden en la abyección y los pueblos en la vileza.

España será libre o parecerá para no vivir sometida. Y torjaremos la Patria progresiva y liberal que precian todos los pueblos del orbe para no estancarse. Será como un inmenso faro en medio de un océano de tinieblas. Revivirá el arte, la pintura y la filosofía. Abriremos nuevos y anchos cauces al espíritu humano. Toda esa pléyade de hombres nuevos e inadaptados que recorren los caminos del mundo tendrán un puesto en las aulas de la Universidad y un cubierto en el banquete de la vida.

Pero para lograr esto deben ponerse en juego todos los resortes. Hay que parecer honrados después de aplicar principios de austeridad y nobleza a nuestros hechos. Y no luchar más que contra los que encarnan las fuerzas retrógradas. El que en estas horas se dedica, con olvido ostensible de las labores comunes, a nutrir sus filas, con procedimientos innobles, es un elemento más que negativo, traidor a la causa del pueblo.

Sinceridad, sinceridad reflejada con hechos. Lucha incansante contra los enemigos abiertos, contra los que usan disfraces, sin olvidar a aquellos otros que, viviendo bajo nuestro mismo techo, no han sabido, a pesar de los veintidos meses de lucha, escoger su atalaya de combate.

INDICADOR

LA VOZ ANTI FASCISTA

Organo del Consejo Local de Solidaridad Anti-fascista de Tampico y Cd. Madero.

DOMICILIO PROVISIONAL.

Celtes 10. de Mayo y Laredo.

Cd. Madero Tamps.

Originales, dirijanse a

Esteban Méndez.

Valores a

Rafael Martínez.

al Apartado Postal Núm. 16.
Cd. Madero Tamps., México.

Camarada.
LEED Y PROPAGAD LA VOZ
ANTIFASCISTA

Exámen Pedagógico

Decidme, niño, ¿qué es política?

—El arte de engañar a los pueblos.

—¿Hay alguna otra definición?

—Si señor. El compendio de todos los males para el pueblo, y todos los bienes para el político.

—¿Cuántas clases de políticos hay?

—Dos, los malos y los peores.

—¿Cuál es la misión de los políticos en el poder?

—Velar por las riquezas de los ricos y defenderlas contra los posibles ataques de los pobres.

—¿Tienen otra misión?

—Si, engordar ellos, sus distinguidas familias a costa de la nación.

—¿Quiénes componen la nación?

—Los trabajadores que trabajan.

—Y los que no trabajan, ¿forman parte de la nación?

—Si señor y esa es la desgracia.

—Y dime niño prezo, ¿quién tiene la culpa de que en la nación haya políticos y parásitos?

—¡Los maestros!

—Acaba tu pensamiento.

—Los maestros que desde chicos nos enseñan al revés todas las cosas.

—¿Has acabado?

—No, aún me queda lo mejor en el cesto.

—Pues basta de examen mi niño: Eres una miniatura de sabio y puedes decir a tu padre que te enseña esas doctrinas, que si te vuelvo a ver por aquí de la bofetada que te pongo la cara al revés.

(Además del maestro de tirar el tintero al chico, y galope frenético de éste que no para hasta la casa paterna... y anarquista.)

TELON.

José Brissa.

La Juventud, la Guerra y el

(Viene de la 3ª. plant.)

juventud toda sin distinción de fronteras a defender su propio ser y declaren la guerra al fascismo, a la guerra... Sigán nuestro ejemplo y aplastada la bestia, lograremos hacer un mundo lleno de paz, amor y alegría.